



CONTEXTUALIZANDO LA BIODIVERSIDAD. MARTIN SHARMAN EN LAS JORNADAS “POSITIVE VISIONS FOR BIODIVERSITY 2010”

Traducción de la transcripción de la intervención mostrada en vídeo en el seminario

Sé que muchos de los aquí presentes sois expertos en biodiversidad, por lo que no será tarea fácil para mí contaros algo que no sepáis. Pero me parece muy importante que todos nosotros compartamos la misma idea en cuanto al significado de la biodiversidad.

Mi tarea ahora es tratar de resumir la historia natural del mundo en 13 minutos, por lo que os presentaré un panorama general breve.

No hay mucho que decir sobre la superficie de la luna, salvo que es seca, árida y que probablemente no sea un lugar agradable donde vivir.

Más allá de ella, podemos ver un hermoso planeta azul. Es azul por una razón: porque alberga vida y, que sepamos, es el único planeta del universo que alberga vida. Con toda seguridad, al menos, en nuestro sistema solar. Y alberga vida debido a la propia biodiversidad, la vida misma. Le ha dado a este planeta el regalo de la vida, le ha dado una atmósfera que ha creado la posibilidad de un océano, de agua líquida. Y en ese océano, en lo más profundo, empezamos ahora a descubrir organismos que nunca han visto la luz, salvo esta luz artificial proveniente de los humanos. Se trata de organismos que utilizan procesos para mantenerse vivos que únicamente estamos empezando a comprender. Nuestro planeta está lleno de vida que ni siquiera entendemos. Cerca de la superficie tenemos formas de vida que todos reconocemos, pero esas formas llevan allí casi desde el principio de la vida de nuestro planeta. Son formas muy antiguas, mucho más antiguas que muchas de las cosas que están por encima de la superficie de nuestro planeta. También tenemos en algunos lugares abundancia de vegetación, animales, hongos, musgo, líquenes...muchas formas diferentes de vida. No todas son formas de vida que nos gusten necesariamente, e incluso algunas nos asustan. Pero con ellas compartimos su planeta.

La biodiversidad no es sólo algo que está allí, en una selva distante o en un parque natural protegido. La biodiversidad está por todas partes. La biodiversidad es algo que los humanos siempre hemos apreciado. Tenemos un apego cultural a la biodiversidad.

Aquí podemos ver una pintura en la que alguien ha querido capturar parte de la belleza de la biodiversidad. [la biodiversidad] Es algo que ha llevado a las personas, los humanos, a tratar de explicar a otros humanos lo que sienten, cómo les afecta emocionalmente...desde que los humanos empezaron a utilizar hollín dentro de las cuevas, hace muchos, muchos miles de años.

De modo que aquí tenemos a alguien que ha intentado captar lo que la biodiversidad significa para él y ha tratado de transmitirla, y eso es algo cultural. Así que la biodiversidad es también algo cultural y emocional que está lleno de nuestros propios valores humanos.

Sin embargo, la mayor parte de la biodiversidad no es grande. La mayoría es muy pequeña. Son bacterias, y son sumamente pequeñas. Vosotros, como humanos, tenéis, creo, alrededor de mil millones de células. Pero hay diez veces más bacterias que células humanas viviendo en vosotros. De hecho, sois una colonia de bacterias, más que seres humanos, algo que quizás no sabíais. Y si esto os produce náuseas, allí tenéis los baños.

Pero estas bacterias no os están haciendo nada malo. Os ayudan a vivir. Sin ellas, no podríais sobrevivir. Estas bacterias os ayudan a hacer la digestión, en la forma en que



procesáis el oxígeno que respiráis, etc. Todas las bacterias que tenéis dentro, los hongos de vuestra piel y de todas partes os están ayudando a ser un humano, a libraros de las enfermedades y a mantener a raya a las bacterias malas.

Pero muchas bacterias son en realidad bacterias que nos gustan. O son hongos, o el moho del queso o la levadura del vino o la pruina/hollejo de esas uvas o la extraña relación entre las avispas y el higo (lo cual no voy a detallar ahora), la tabla de cortar o la mesa donde están...todas estas cosas. Vuestro desayuno habría sido muy muy aburrido de no ser por la biodiversidad.

Y lo interesante es que los humanos somos parte de esa biodiversidad. Lo que vemos en esta sala es un pequeño trozo de humanidad, por supuesto, pero hay una gran variedad de gente en esta sala. Y lo que os diferencia a unos de otros es en parte vuestros genes. Y en parte, es esa diversidad genética la que nos hace diferentes. De modo que la biodiversidad empieza ya a nivel molecular.

La biodiversidad también tiene que ver con las especies. Como humanos, pertenecemos a una especie. Y hay otras especies con las que compartimos este planeta. Y tienen formas muy extrañas. Es posible que no reconozcamos algunas o que apenas las reconozcamos como algún tipo de especie. Y esas especies viven juntas de formas muy complejas e interactivas para formar ecosistemas.

Un ecosistema no es algo mecánico que alguien ha diseñado desde fuera. Es un conjunto de especies que han encontrado la forma de evolucionar juntas, vivir juntas, para proporcionarse algo entre sí. Pero los ecosistemas no solamente proporcionan cosas a otros organismos aparte de los humanos. Un importante estudio, un proyecto global llamado Evaluación de Ecosistemas del Milenio de hace 4 o 5 años, nos dio una estructura en la que pensar en cuanto a lo que la naturaleza nos da.

Si prestamos atención al mundo vivo, a la biodiversidad de este mundo vivo, podemos decir que los ecosistemas que ese mundo vivo ha construido pueden proporcionar servicios, y que estos servicios para los humanos incluyen cosas como comida, agua y fibra. Y estas cosas nos las da la naturaleza. Y las clasificamos como servicios de abastecimiento.

Igualmente, la naturaleza también nos ayuda a regular el clima. La biodiversidad ayuda a regular el clima, ayuda a controlar las inundaciones, etc. Y hemos clasificado este tipo de servicios como servicios de regulación.

Y después, la biodiversidad, como he dicho antes, nos da oportunidades para el esparcimiento, para el sosiego, para el contacto emocional. Y a esto llamamos servicios culturales. Y me parece que son muy obvios para todos nosotros, de alguna manera. Todos tenemos una comprensión inmediata de lo que son. Pero detrás de ellos hay cosas en las que probablemente no hayamos pensado, como son la formación del suelo o la formación del aire en la atmósfera, el oxígeno, sí, el dióxido de carbono, sí, hasta el nitrógeno que provienen del mundo vivo.

¿Y entonces qué es lo que nos da? Nos da bienestar. Sin ella, no tendríamos esa cosa mágica que es el bienestar. Y parte de ese bienestar tiene que ver, por ejemplo, con la seguridad frente a los desastres. O los aspectos básicos de una buena vida, como son comida y cobijo y salud, e incluso la sociedad, porque buena parte de nuestra interacción social con el prójimo, el vínculo que mantiene unida a la sociedad tiene de alguna manera una relación con la biodiversidad. Y luego, todas estas cosas nos permiten ser lo que queremos ser. De modo que la biodiversidad nos hace un gran regalo, el inmenso tesoro de ser humanos.



La naturaleza da, y los humanos recibimos: las exigencias humanas a la naturaleza

Podemos dividir el planeta en dos: los humanos y el resto del mundo vivo. También podemos fijarnos, por ejemplo, en el agua y la tierra. ¿Cómo las compartimos con el resto del mundo vivo?

Veamos el caso de la tierra. Consumimos más o menos la mitad en necesidades humanas, ya sea en términos de productividad de la tierra o de superficie de la tierra. Dejamos los desiertos, los desiertos fríos, las capas de hielo, bosques lejanos, para el resto del mundo vivo. ¿Y el agua? También utilizamos la mitad del agua que cae en el planeta. El agua dulce de este planeta es para los humanos, ya sea para nuestras cosechas, o ya sea el agua que fluye por lagos y ríos y que utilizamos para la industria o para beber.

De manera que, como humanos, utilizamos alrededor de la mitad de todo esto.

Bueno, ¿pero cómo podemos hacer esto sin dañar el planeta? Pues el secreto es que no podemos. Y aquí empieza el problema porque, en este momento, se necesitaría un planeta y medio para atender a lo que le exigimos a la tierra. ¿Y cómo es posible? Bueno, lo que esto significa es que cada año el planeta produce nueva vegetación, nuevos productos de lo que vayamos a consumir, y nosotros lo consumimos en los primeros nueve meses. Y el resto [lo que consumimos en los siguientes tres meses] proviene de biodiversidad que se pierde. Es el principio de la pérdida de biodiversidad porque estamos comiendo el capital, el capital natural de nuestro planeta. Y si esta tendencia continúa, hasta 2050 estaremos exigiéndole al planeta que produzca 2,8 veces lo que puede producir.

¿Y esto por qué sucede? Como he dicho, tiene que ver con los humanos. Para los que no seáis científicos y probablemente no os gusten mucho los gráficos, os voy a explicar esto con un poquito más de calma porque me parece que se trata de un gráfico muy importante.

En el extremo inferior izquierdo podemos ver el año 1750, que es más o menos cuando los norteamericanos declararon la independencia de los británicos y también cuando los británicos intentaban detener a Napoleón y Napoleón estaba concentrado en tratar de dominar su parte de Europa. Así que allí tenemos 1750. Ahora pasamos al año 2000. 2010 es donde está la barra vertical. Y 2050 es el año del cual hablaremos en estas jornadas. Podemos ver el pasado, el presente y el futuro. Hacia arriba tenemos una especie de escalera en la cual cada tramo de escalera equivale a 2 mil millones de personas en el planeta. Y en 1750, había aproximadamente mil millones de personas en el planeta. Hoy hay alrededor de 6,5, un poco más de 6,5 mil millones de personas en el planeta. Y la barrera de 2 mil millones de personas era la que había más o menos cuando yo nací y nacieron las personas de más edad de esta sala. Y hemos crecido de 2 mil millones a más 6,5 mil millones.

¿Y hacia dónde vamos en el futuro? Estamos hablando acerca de 2050, ¿y cómo será el futuro? Por supuesto, nadie lo sabe. Las Naciones Unidas dicen que las cifras estarán entre los 8 mil millones y los 12 mil millones, tal vez. Sí, hay una gran amplitud (en los datos de las previsiones). Pero lo que no parece es que vaya a ser menor que hoy en día. ¿Así que cómo va a hacer el planeta para mantener a toda esta gente? Bueno, esa es una de las preguntas que tendremos que responder.

Por supuesto, no se trata sólo de la población humana. Uno de los principales responsables de la pérdida de biodiversidad es la forma en que tratamos a nuestro planeta: la producción de bienes y materiales, comida y energía, y de qué manera los consumimos. Ahora bien, evidentemente son los países con altos ingresos los que consumen más. No es un secreto para nadie. Y que por lo tanto tienen que importar recursos naturales porque no tienen



suficiente en su propio suelo. Y eso significa, fundamentalmente, que lo que hacen es exportar la pérdida de biodiversidad a los países menos desarrollados del planeta. Aquí no existe equidad.

De modo que la pérdida de biodiversidad global es, en gran medida, la huella de los países más ricos del mundo.

De modo que, si decimos que ha habido una pérdida de biodiversidad, ¿cuál es la situación? Bueno, en primer lugar, hemos tratado seriamente de evitar la pérdida de biodiversidad. Hemos creado áreas protegidas, donde se ha pasado de alrededor de 3 millones de kilómetros cuadrados en 1970 a cerca de 18 millones en la actualidad. Así que nos hemos esforzado mucho por detener la pérdida de biodiversidad. Y en términos de lo que ha hecho la ciencia, recientemente ha habido mucha actividad en torno a los servicios del ecosistema, desde la Evaluación de Ecosistemas del Milenio. Y ahora, vamos de la no existencia de informes en 1990, a los cerca de 500 informes evaluados por expertos cada 3 meses. De modo que los científicos están dedicando mucho esfuerzo a tratar de entender y ayudar a poner freno a la pérdida de biodiversidad.

¿Y cuál ha sido la respuesta del planeta? Este es el aspecto que tiene. Aquí tenemos el Índice Planeta Vivo, que hace un seguimiento de las tendencias en las poblaciones de vertebrados, y podemos ver que ha pasado de un índice arbitrario de 1 en 1970 a cerca de 0,7 hoy. O sea que [el planeta] no ha respondido muy bien ante los esfuerzos por proteger la naturaleza. ¿Cómo es posible?

Bueno, si antes que nada nos fijamos en la población humana, con el consiguiente consumo y la pérdida de biodiversidad y la pérdida del bienestar, ¿cómo podemos reaccionar ante esto? Pues una de las formas ha sido legislar. Y tal vez podíamos haber legislado en torno a todos estos aspectos mencionados [población humana, consumo, pérdida de la biodiversidad, pérdida del bienestar]. ¿Y qué es lo que hemos legislado? Hemos legislado en el ámbito de la pérdida de biodiversidad. Hemos tratado de detener la pérdida de biodiversidad legislando, creando parques, tratando de marcar una diferencia en ese ámbito. Y por supuesto, si no se han cambiado los motores [de la pérdida de la biodiversidad], resulta muy difícil. Y lo que significa es que esto puede explicar la aparente contradicción del aumento de esfuerzo y disminución de la respuesta del planeta.

¿Pero por qué importa? En primer lugar, el Índice Planeta Vivo no es el único. Existen muchos otros indicadores que muestran resultados similares. En segundo lugar, si podéis imaginar a un geólogo en un futuro muy lejano que está mirando un registro fósil de hoy, esa persona podría estar viendo, en el registro fósil, una extinción de la magnitud de la extinción que acabó con los dinosaurios. De modo que estamos hablando de un efecto humano sobre el planeta que es geológicamente significativo.

Y por supuesto, como he dicho muchas veces, el bienestar se está viendo amenazado, quizás no en los países más ricos del mundo, pero con seguridad en los lugares en donde la biodiversidad se está perdiendo con más rapidez.

No voy a entrar en detalles. Esta es una diapositiva sumamente deprimente. Si queréis, podéis echarle una mirada al material que se os repartirá, si os apetece salir de aquí aún más tristes de lo que ya estáis.

Lo que quiero decir es que hay muchos síntomas de este declive. Pero ahora tenemos la oportunidad de cambiar. Creo que todos los que estamos en esta sala estamos aquí, probablemente, por estas razones [las expuestas en la diapositiva]. Conocemos las causas que originan este cambio no deseado en nuestro planeta vivo. Nosotros somos los motores



de estos cambios. Nosotros, como humanos, somos los motores de estos cambios. Por ello, nosotros, como humanos que somos, podemos marcar la diferencia. Sin embargo, tenemos que aceptar que no vamos a poder llevar a todo el mundo el nivel de lujo que disfrutamos hoy en día en los países más ricos del mundo. Esto significa que muchos de nosotros tendremos que hacer sacrificios, tendremos que renunciar a cosas que creemos que apreciamos pero que en realidad nos perjudican. Para mí son más bien adicciones. También tendremos que actuar con rapidez, de allí la sensación de urgencia que creo que tenemos en nuestros corazones en cuanto a por qué estamos aquí, en esta reunión. Todos tenemos un papel que desempeñar. Todos los que estamos en esta sala tenemos un papel que desempeñar. Nosotros, como embajadores, después, tendremos que desempeñar un papel, difundiendo el mensaje.

Creo que, desde mi punto de vista, y espero que estéis de acuerdo conmigo, el reto consiste en dedicar estos 2 días a trabajar juntos, estimular nuestra imaginación para crear juntos una historia, desde el futuro, de cómo los seres humanos han logrado encontrar la forma de compartir su planeta con el resto del mundo vivo de una forma equilibrada, que tenga en cuenta aspectos como la comida, el agua, la energía y el desecho de residuos, y que ha permitido que los humanos ocupen su lugar de una forma consciente y plena en una biodiversidad de la cual forman parte.

Gracias.